

**SERIE 2****OPCIÓN A****1. [3 puntos]**

El alumno podrá citar los villancicos, que tanto juego dieron, por ejemplo, en el teatro, señalando su estructura básica: estribillo (muchos de tipo tradicional o de transmisión oral, con varias formas: pareados, aleluyas, cuartetas o redondillas), mudanza y vuelta. Unas series poéticas que también tuvieron un resurgimiento a principio del siglo XVII fueron el romance y sus variantes el romancillo; las canciones, a base de cuartetas, redondillas o quintillas, por lo general asonantes. También pueden citar las letrillas (con estrofas simétricas, redondillas o quintillas dobles, hexasílabos u octosílabos de rima consonante o asonante) o letras para cantar rematadas con el estribillo), o las seguidillas.

**2. [2 puntos]**

Al principio, Sancho se asombra de que su historia ande impresa, como les comunica, a él y a don Quijote, el bachiller Sansón Carrasco: el estupor se une a la renovada ilusión por salir con don Quijote por segunda vez, a pesar de conocer la locura de aquél y las reticencias de su mujer, Teresa Panza. Se desengañará a partir del gobierno de la ínsula Barataria. Al final, con todo, será él quien se enfrente a los cerdos y, a la postre, anime a don Quijote, en su lecho de muerte, a que adopte otro modelo literario, el de pastor, porque así lo habían planeado y porque el caballero ha jurado dejar su pretensión caballeresca al menos durante un año.

**3. [5 puntos]**

Tres de los cinco puntos serán para los alumnos que, a la vista del texto, señalen el fracaso de Julián al querer regenerar al marqués, o, en contrapartida, cómo la autora constata, por boca del capellán de los Pazos, el peso fatídico de los condicionantes de la conducta o comportamiento del Marqués, cuya actitud se ajusta a las deterministas normas de la novela naturalista, pues en él puede más el ambiente en que se ha criado (la indolencia y molicie moral) y la ocasión (e incluso la herencia) que su determinación personal, su fidelidad matrimonial o su rectitud moral. Es como si don Pedro hubiese vuelto a la "naturaleza", o sea, como si las pasiones no se pudieran reprimir, atenuar o corregir. Lo comprueba desencantado Julián al darse cuenta de que ha vuelto a las andadas, o sea, a los amores ancilares con Sabel, que, otra vez en su condición de amante de su señor, adquiere un protagonismo inusual, incluso desafiante, pues en ella también pesan aquellos condicionantes y determinismos de conducta,

Los dos puntos restantes se asignarán según la capacidad de argumentación, la coherencia del discurso, la fluidez expresiva y, en suma, la cohesión y articulación del comentario

**OPCIÓN B****1. [3 puntos]**

Los tres personajes, don Alonso, doña Inés y don Rodrigo, habida cuenta de que *El caballero de Olmedo* es una tragedia o tragicomedia, tienen en común que están marcados por su destino ineluctable, pues el amor de Inés llevará a la muerte a Alonso, víctima de las maquinaciones de don Rodrigo, presa a su vez de los celos. Y si en la tragedia, el destino es el carácter, el de los tres lo acomuna el amor de Inés, que parece concretarse en un objeto simbólico: su listón, porque don Rodrigo, que llega antes a la reja, interpreta que dicho listón es una prenda de amor para él y se apresura a abrir tratos con el padre de Inés, don Pedro, para que le conceda la mano de su hija. Ese trágico equívoco es el origen de las tribulaciones de los enamorados, pues tienen que recurrir a la clandestinidad y causan celos en aquél, don Rodrigo, que se carga de razón para asesinar a don Alonso. El signo de amor, así, se hace signo de muerte y marca, indefectiblemente, el carácter de los tres personajes y aboca al desenlace trágico de la obra.

**2. [2 puntos]**

La primera reacción de Melibea, de desprecio de Calisto (en quien ve un mentecato que habla como los personajes de la novela sentimental), va derivando, por mor de la magia demoníaca de Celestina y del deseo consecuente, hacia la aceptación del amante y posterior enamoramiento; así lo indican los síntomas que interpreta la alcahueta en el auto X. Más tarde, y ya asumida su condición de amante y sin efecto la *philocaptio*, Melibea, guiada primordialmente por el deseo, opta por verse a escondidas con Calisto, contraviniendo cualquier norma moral, convención social o consejo paterno. Hasta tal punto ama sin cortapisas, que, tras la muerte accidental de Calisto, decide acabar ella también sus días, como una heroína trágica que arrostrase su destino. No ha querido casarse antes porque ya ha mancillado la honra familiar; tampoco quiere caer en el adulterio casándose con alguno de los pretendientes que le presenta su padre; ni quiere, en fin, vivir más sin amar. Ninguna de las alternativas que se le ofrecen es aceptable, por lo que parece inevitable el final trágico.

**3. [5 puntos].**

Tres puntos se sumarán si el alumno señala, por una parte, el idealismo e ingenuidad de Pajarito de Soto, que es instrumentalizado por Lepprince, siendo testigo mudo Miranda, que no le advierte del sentido último del encargo de Lepprince, supuesto "caballero" con palabra de honor, aunque en realidad es un seductor maquiavélico. La falta de escrúpulos de éste, que manipula a Pajarito hasta el punto de convertirlo en un traidor a la causa obrera y a sus más acendrados ideales, no son desmentidos por Miranda, que no se atreve a desvelarle el sentido verdadero del encargo de Lepprince, porque le ve muy ilusionado y, quizá, porque Miranda, que nada entre dos aguas y está muy cercano a Teresa, no descarta que eventualmente se pueden realizar los planes que van trenzando.

Los dos puntos restantes se asignarán según la capacidad de argumentación, la coherencia del discurso, la fluidez expresiva y, en suma, la cohesión y articulación del comentario